

*Xenornis setifrons*VU (K¹²)**BATARÁ MOTEADO, BATARÁ PINTEADO**CR: EN: VU: B1+2a,b,c,e; C2aNT:

Esta ave es endémica del oriente de Panamá y el noroccidente de Colombia, habita en los bosques de las tierras bajas, donde ha sido registrada con poca frecuencia en unas pocas localidades (una vez en Colombia en 1940); parece ser local y necesita investigación absoluta.

DISTRIBUCIÓN *Xenornis setifrons* (véase Comentarios) es endémica de San Blas y del este de las provincias de Darién, oriente de Panamá, y noroeste del departamento de Chocó en Colombia.

■ **PANAMÁ** Las localidades donde esta especie ha sido registrada se restringen a las provincias de la parte este del país: (*Panamá*) Altos de Cerro Azul, en el camino que va al Cerro Vistamares, donde una ave fue vista en enero y febrero de 1992 (Engleman 1992a); Cerro Jefe, donde una ave, posiblemente de esta especie fue vista a mediados de los 80 (Engleman 1992a), Guagaral (al este de los Altos de Pacora, pero al oeste del Cerro Jefe), donde un par de aves fueron observada en febrero-marzo de 1992 (Engleman 1992b); (occidente de San Blas) Nusagandi, donde una hembra (atrapada en red de neblina) y otros pocos individuos fueron vistos en abril y mayo de 1985 (Ridgely y Gwynne 1989), y en febrero de 1989 y enero de 1992 (Whitney y Rosenberg en prep.); (al oriente de San Blas) Permé (Meyer de Schauensee 1948-1952); Quebrada Venado, en los cerros ubicados por encima de Armila (una villa indígena denominada Kuña), donde tres machos y tres hembras (en AMNH, USNM) fueron tomados en marzo de 1963 (también en Wetmore 1972); Obaldía (Meyer de Schauensee 1948-1952); (al oriente de Darién) en la mitad de las laderas del Cerro Tacarcuna (Ridgely y Gwynne 1989); en “un pueblo antiguo” a 580 m sobre el río Tacarcuna, donde el espécimen tipo fue tomado en marzo de 1915 (Chapman 1924), y otro fue colectado en marzo de 1964 (Wetmore 1972); y en La Laguna (sobre la cima del cerro), donde se colectó una hembra a 575 m en junio de 1963 (Wetmore 1972).

■ **COLOMBIA** Dos hembras fueron colectadas en “Baudó” (= Pizarro; en la costa: Paynter y Traylor 1981) en julio de 1940, a 550 m (Meyer de Schauensee 1941) aparentemente al lado del río Baudó (ANSP según la etiqueta) en las laderas más bajas de la Serranía de Baudó (Meyer de Schauensee 1948-1952).

POBLACIÓN Esta especie es aparentemente rara y muy local a través de su limitado rango de distribución (Hilty y Brown 1986, Rigely y Gwynne 1989): sin embargo, en marzo de 1963, una vez que se localizó a una pareja, otras dos aparecieron con facilidad en un terreno similar (Wetmore 1972; véase Ecología). Observaciones recientes (durante y después de 1985) de un número de aves al occidente y oriente de San Blas sugirieron que, antes de realizarse una descripción adecuada de su vocalización, el ave pudo haber sido pasada por alto inicialmente (Ridgely y Gwynne 1989, B.M. Whitney y G.H. Rosenberg *in litt.* 1991), y aunque en repetidas ocasiones las expediciones en Nusagandi han fallado durante los últimos tres años (Engleman 1992 a), esta especie fue vista otra vez en enero de 1992 y considerada casi común en esta localidad, aunque en realidad, fue difícil detectarla (Whitney y Rosenberg en prep.). El ave es de hábitos silenciosos (Wetmore 1972), y la falta de estudios de campo en las montañas de Darién a lo largo de sus límites, también pudo haber contribuido a la discontinuidad en los registros, aunque este mismo razona-

miento no puede ser aplicado para explicar la falta de registros en Panamá, ya que las localidades en este país han sido bien exploradas por observadores de aves.

ECOLOGÍA Los registros de esta especie han ocurrido entre los 150 y 600 m (Meyer de Schauensee 1941, Wetmore 1972, Hilty y Brown 1986, Ridgely y Gwyne 1989, Whitney y Rosenberg en prep.). *Xenornis setifrons* habita en las tierras bajas y en el bosque húmedo, donde las aves se alimentan en parejas, aprovechando el sotobosque denso y enredado (Wetmore 1972, Ridgely y Gwyne 1989). Wetmore (1972) registró aves en un lado angosto, y empinado de un valle (lejos del río principal que desemboca en el área), y otros observadores también han descrito terrenos similares. Una observación reciente realizada en Cerro Azul registró una ave posada a 2-3 m del suelo (frecuentemente sobre brotes delgados), como si hubiese estado lista para volar (al estilo de los miembros de la familia Tyrannidae) y/o como si fuese a volar a una nueva rama; nunca fue vista en la vegetación densa del sotobosque, pero sí alimentándose sobre el suelo en las partes abiertas del bosque (Engelman 1992a).

La reserva indígena Kuña cerca de Nusagandi pertenece al sistema de cimas que forma parte de la división continental (en las laderas Caribeñas), y tiene un clima extremadamente húmedo (en contraste con la ladera Occidental ubicada a unos pocos kilómetros de distancia, que es árida durante la mayor parte del año): esta área está formada por cimas, valles de paredes empinadas, riberas de ríos rápidos y claros de bosque (Whitney y Rosenberg en prep.). El bosque dentro de esta reserva no está alterado y tiene un dosel generalmente abierto con árboles de 15 a 25 m de altura (v.g., las copas de los árboles más altos normalmente no se topan), y el sotobosque resultante es denso, de 2,5 m de altura, sin embargo a una mayor altura el bosque se abre significativamente (Whitney y Rosenberg en prep.). Uno de los elementos más conspicuos de la vegetación en esta área es la abundancia y variedad de palmas en el sotobosque, algunas de las cuales incluso llegan al dosel (Whitney y Rosenberg en prep.). *Xenornis setifrons* fue registrada (en febrero de 1987 y enero de 1992) principalmente hacia los lados de las laderas empinadas por debajo de las cimas de las montañas, pero también se la encontró en la base de las mismas dentro de la vegetación húmeda de las riberas (Whitney y Rosenberg en prep.). Aunque Ridgely y Gwynne (1989) sugirieron que esta ave no suele asociarse en bandadas mixtas, es posible que realice movimientos estacionales como estrategia de alimentación (quizás durante la época reproductiva), Whitney y Rosenberg (en prep.) sugieren que esto no es posible, y que el ave en realidad forma parte de bandadas mixtas. En la localidad de Nusagandi, se ha observado parejas de aves (en una ocasión hasta tres individuos) alimentándose exclusivamente en bandadas mixtas en el sotobosque de un bosque no alterado: la composición de esta bandada fue constante con respecto a por lo menos tres especies “centrales”, que estaban siempre presentes dentro del grupo (*Myrmotherula fulviventris*, *M. axillaris*, *Microbates cinereiventris*), algunas otras especies que estuvieron presentes en la mayoría de estas, en general un total de por lo menos 21 especies fueron registradas en las bandadas de sotobosque junto con *Xenornis setifrons* (Whitney y Rosenberg en prep.). Las bandadas que se alimentan en el dosel y en el dosel medio algunas veces parecen estar asociadas, aunque no íntimamente, con aquellas que explotan los recursos del sotobosque, en las cuales *Xenornis setifrons* quizás sea una de las especies “líderes”; dentro de estas asociaciones, esta ave se alimenta típicamente entre los 0,5 y 2,5 m (con mayor frecuencia a aprox. a 1 m), aunque su rango iría prácticamente desde el nivel del suelo hasta los 5 m de altura (Whitney y Rosenberg en prep.). Nunca se observó más de una pareja dentro de cualquier bandada (aunque en una ocasión se observó un macho adulto y dos hembras en una bandada), y ambas aves usualmente permanecen una cerca de la otra: mientras buscaban insectos, las aves se quedaban inmóviles por un tiempo aproximado de 20 segundos (el rango de tiempo va desde aprox. 2 hasta 60 segundos), y se alimentaban saltando de un follaje al otro, y tomando las presas de las superficies de las hojas (Whitney y Rosenberg en prep.).

AMENAZAS El bosque de Darién, ubicado en la zona limítrofe entre Panamá y Colombia (incluyendo el macizo Cerro Tacarcuna), no ha sido mayormente afectado por la agricultura o la deforestación (CNPPA 1982), pero mientras se espera que grandes áreas de hábitat disponible para *Xenornis setifrons* sobrevivan en el extremo más oriental de Panamá (en las laderas Caribeñas de San Blas y Darién), también es posible que estos bosques sean talados a la misma velocidad en la que están siendo deforestados los de San Blas, si es que no se los protege de alguna manera (Whitney y Rosenberg en prep.). En la Serranía de Baudó existen todavía grandes extensiones de bosque (A.J. Negre *in litt.* 1987); sin embargo, tanto el lado Colombiano de la frontera y la Serranía de Baudó (especialmente alrededor de Ensenada Utría) han sido identificados como los sitios prioritarios de conservación (dentro de la región Colombiana de Chocó), debido a la amenaza de la construcción de carreteras, que a su vez conllevan a la colonización, y al ingreso de compañías madereras causantes de deforestación (UICN TFP 1988a: véase abajo); las observaciones aéreas (como las obtenidas en enero de 1992) de las tierras bajas occidentales de Colombia cerca de la frontera de Panamá y en la parte superior del río Arato, revelaron que prácticamente todo el bosque ha sido talado (Whitney y Rosenberg en prep.).

MEDIDAS TOMADAS En Panamá, el Parque Nacional Darién (597.000 ha), el cual es también Patrimonio de la Humanidad, abarca aproximadamente 80% del área fronteriza con Colombia, y aunque también incluye la mayor parte del macizo Cerro Tacarcuna (CNPPA 1982, Ridgely y Gwyne 1989), no se ha registrado la presencia de *Xenornis setifrons* dentro de esta gran extensión (Whitney y Rosenberg en prep.). Existen dos grupos étnicos (Chocó y Kuña) dentro del parque, sin embargo, a pesar de la presencia de estos grupos humanos los terrenos agrícolas y los bosques alterados (principalmente a lo largo del curso del río) son muy limitados (CNPPA 1982: véase Amenazas). Por otro lado, el área alrededor de la localidad de Nusagandi ha sido declarada reserva forestal y tiene una extensión de 40.000 ha, de las cuales 12.000 ha pertenecen a la reserva del grupo étnico Kuña y abarcan grandes extensiones de bosque sin alteración y que ayudan a promover el ecoturismo (Whitney y Rosenberg en prep.).

En Colombia, el Parque Nacional Los Katíos (72.000 ha) cubre las áreas a lo largo de la frontera (CNPPA 1982), y aunque esta especie no ha sido registrada en esa zona ni en los alrededores (en el lado Colombiano), su localización y su cobertura altitudinal (50-800 m) la convierten en un sitio de gran importancia para la conservación de esta y otras especies endémicas del Chocó (Haffer 1975, Whitney y Rosenberg en prep.); el Parque Nacional Ensenada Utría (aprox. a 50.000 ha) protege algunas áreas de la Serranía de Baudó (UICN TFP 1988a), aunque se desconoce si es que el ave esta o no presente en el parque o en sus áreas aledañas. Esta última reserva ha sido considerada en peligro debido a la creación de una carretera asociada con la construcción de una represa hidroeléctrica (UICN TFP 1988a), y Fundación Natura se encuentra llevando a cabo estudios de manejo e inventarios dentro de esta reserva (M.G. Kelsey *in litt.* 1992).

MEDIDAS PROPUESTAS Mientras sea posible, cualquier esfuerzo de conservación en favor de esta especie debe tratar de cubrir las necesidades de otras aves amenazadas de la región, tales como *Crypturellus kerriae* y *Psarocolius cassini* (véase detalles relevantes), las otras 10 endémicas de las tierras bajas (CIPA 1992, Crosby *et al.* en prep.), y *Odontophorus dialeucos* y *Basileuterus ignotus* (endémica de los bosques de altura sobre los 1.050 m en los Cerros Tacarcuna, Pirre y Mali), los cuales, aunque no se encuentren catalogados como en amenaza inminente, deben ser considerados dentro de cualquier iniciativa. Los requerimientos ecológicos y la distribución de todas estas aves necesitan ser aclarados con urgencia, lo cual podría lograrse mediante trabajos de campo e investigaciones en las faldas de los Cerros Pirre, Quía, Serranía de Darién (incluyendo el Cerro Tacarcuna), y en la Serranía de Baudó. El estatus de cada una de estas especies en los par-

ques nacionales mencionados arriba, también necesita ser evaluado con el fin de determinar la viabilidad de las poblaciones de estas aves y la efectividad del sistema de protección de áreas de reserva. El estatus de *Xenornis setifrons* y del bosque que habita dentro de San Blas, en Panamá, también requieren ser evaluados urgentemente y probablemente requieren protección inmediata. Se debe establecer una área protegida en la Serranía de Baudó, quizá contigua al Parque Nacional Ensenada Utría, ya que es una de las prioridades más relevantes de conservación dentro de la región del Chocó, debido principalmente, a la gran diversidad biológica que existe (UICN TFP 1988a; véase sección equivalente bajo *Psarocolius cassini*).

Por muchos años, INDERENA en Bogotá ha estudiado la posibilidad de unir sus esfuerzos por la conservación del área de Darién con los de Panamá, a través de la creación de una reserva binacional en el área fronteriza (LGN); tal reserva ayudaría en la protección de estas y otras especies de aves mencionadas arriba.

COMENTARIOS *Xenornis setifrons* es el único representante del género *Xenornis*.